

**Antonio Lopez Eire - María del Henar Velazco López.** *La mitología griega: lenguaje de dioses y hombres.* Madrid, Arco Libros S.L., 2012, 811 pp.

En los anales de la bibliografía del mundo clásico, los escritos dedicados a la mitología griega se cuentan por miles, si es que resulta posible realizar semejante cálculo. Si bien el volumen que se presenta en esta oportunidad viene a engrosar aún más esta lista, lo hace con novedosas y claras aportaciones en cuanto a lo bibliográfico, pero principalmente en cuanto a su enfoque fresco que sin duda atraerá un nuevo público de especialistas, estudiantes y aficionados a esta disciplina. Presentado con impecable rigor científico, pero con la amenidad suficiente para volver a sumergir al público, viejo y nuevo, en las fuentes mismas de la cultura occidental.

Los autores, reconocidos científicos de trayectoria en los estudios clásicos, invitan a iniciarse en el estudio de la mitología griega desde los mismos comienzos. Antonio López Eire, entrañable investigador de la Universidad de Salamanca quien fuera, y es, célebre por sus trabajos de investigación en comedia y oratoria, y por celebradas traducciones como la *Iliada* de Editorial Cátedra, no tuvo la oportunidad de ver finalizado este estudio. Afortunadamente, su compañera de trabajos María del Henar Velazco López, Profesora de Mitología de la misma casa de estudios y reconocidísima investigadora del ámbito, tuvo la entereza de terminar tan ardua tarea. El amplio volumen resume tanto del conocimiento de ambos investigadores como de una pasión por la materia, especialmente notable por su organización por demás amena y didáctica, algo que deja ver no sólo el amor por el saber, sino por comunicarlo a otros.

El volumen, amplísimo en su contenido y en su alcance, se inicia con un completo compendio de lo que hoy conocemos como mito. Este compendio abarca, si no todos los aspectos del concepto, aquellos de mayor relevancia para la comprensión cabal de su interacción con todas las esferas de la cultura y del pensamiento. Desde la definición aristotélica del mito, su etimología y su evolución, pasando por la concepción del mito para los diferentes paradigmas de pensamiento, hasta las interacciones con lo político, lo social y lo religioso, esta primera parte introductoria brinda un panorama completo y por demás didáctico del tema central del libro. Cada paso que se da en esta introducción está mechado con conocimientos de todas las áreas de los estudios clásicos, por lo que la comprensión del tema avanza siempre sobre sólidos fundamentos.

Los autores plantean el mito, esencialmente, como una “... aplicación intensa del lenguaje en sus dimensiones esenciales y básicas...” no limitado, como suele predicar el sentido común, a la esfera de lo poético. Esta amplia idea no es una mención al paso ni una repetición de un concepto visto hasta el hartazgo por los estudiantes de filología de todo el mundo, precisamente porque su cuidadosa estructura sostiene la obra constante y afortunadamente. Citar más conceptos o partes de la enjundia de esta introducción sería, si no inútil, probablemente un ejercicio vano. Baste decir que toda idea planteada en este apartado tiene un sólido andamiaje que no dejará al lector con ganas de preguntarse por qué no se habló más de tal o cual tema y, si así fuera, su sólido mecanismo de citas y fuentes bibliográficas, darán herramientas suficientes para profundizar conocimientos.

El próximo gran apartado está dedicado íntegramente a la vida y hechos de los dioses, el primer pilar y fuente inagotable de mitos. Con pocos preámbulos esta vez, los autores se zambullen de lleno en los orígenes del mundo, comenzando el apartado con la Cosmogonía, origen del orden del mundo conocido, y con la Teogonía, u origen de los dioses que lo habitan y le dan forma. A partir de este momento, el lector inicia un vertiginoso, pero placentero viaje por el mundo de los dioses, desde los preolímpicos hasta los olímpicos, con Zeus a la cabeza. Particularmente atrayente en este apartado es el aparato de citas bibliográficas, que sostienen y enriquecen cada uno de los relatos divinos. Sin duda se trata de una excelente síntesis de los orígenes de cada dios, de su interacción con la humanidad y con otros dioses.

La tercera parte, y el final del cuerpo principal del texto, está dedicada a la figura de los héroes, el segundo pilar-fuente de la mitología. A diferencia del apartado anterior, que quizás presentaba a las divinidades de una forma más sumaria, los héroes son mostrados en estrecha relación con lo ritual y con su función como patrones civilizadores de la humanidad, en su relación con determinados procesos históricos o como fundadores de reconocidas estirpes familiares. La solidez del sistema de citas es igual de constante y fuerte. En el final del libro, y a modo de anexo, se encuentran completísimos índices de nombres que brinda acceso rápido a antropónimos, autores clásicos, dioses, mitos, héroes y topónimos. Los cuadros genealógicos, frutos sin duda de esmerados años de labor docente, son una apreciable ayuda para la sistematización de nombres y estirpes.

Resulta siempre complicado realizar una síntesis de los conocimientos que se brindan al acceder a un libro tan amplio y con el objetivo titánico de posicionarse como bibliografía de referencia para el conocimiento de la mitología griega. Diré simplemente que la presente obra es por demás valorable, principalmente porque, aún con su expreso ánimo humilde, retransmite a los lectores, el ánimo no sólo de volver a entrar y redescubrir un mundo secreto, sino de redescubrirlo para otros. Esta bibliografía es sin duda una excelente aventura, de lectura obligada para todo estudiante universitario y de rito de “reiniciación” para eruditos y estudiosos en general.

**Mauricio Fernandez Nuin**  
Universidad Nacional de Cuyo